

**De “PRECIOSA Y EL AIRE” a “SOL Y SOMBRA”**  
**Memoria**

- I -

En el verano de 2007, Carmen Molino Abel y Luis Fernández de los Santos fueron los protagonistas de un largometraje sin acabar titulado "Preciosa y el Aire". En la ficción, Carmen Molino Abel daba vida a **Candela**, una niña -tenía entonces 8 años- de padre desconocido y madre francesa afincada en España desde muy joven. Aunque Candela había nacido y se había criado en España, su madre le había transmitido su idioma maternal, el francés, que la niña hablaba perfectamente. Luis Fernández de los Santos daba vida a **Luis**, un cantaor gitano residente en un barrio marginal al sur de Sevilla.

En la realidad Carmen vivía en España pasando gran parte de sus vacaciones desde niña en Francia, con sus respectivos abuelos paternos y maternos, tíos y primos franceses. Entre Luis Fernández de los Santos, y Carmen, con la que convivió en su primera infancia, se mantuvo siempre la relación extraordinaria que había nacido entre ellos: una complicidad fraterno/filial, algo “amorosa”, como los niños se aman.

"Preciosa y el aire", guión de ficción clásico con diálogos aprendidos por sus intérpretes, narraba la historia de una niña obsesionada por la incógnita de quién podía ser su padre, y que nunca había pisado el suelo de Francia, país de su madre. Aquella niña desconocía pues todo de sus orígenes, ni siquiera conocía a sus abuelos -o al menos eso pensaba. Al recibir la noticia que el abuelo maternal de la niña estaba enfermo y a punto de morir, **Luis**, ante la impotencia de una madre enferma, emprendía un viaje a la aventura a solas con la niña, para que, al menos, ya que la suerte le había desprovisto de padre, conociera a su abuelo antes de que fuera demasiado tarde.

El argumento se centraba en la narración de aquel viaje iniciático que emprendía aquella pareja insólita formada por un hombre gitano y una niña. Juntos tenían que ir desde Sevilla hasta una aldea abandonada, ubicada a 1000 metros en la provincia del Ardèche en Francia, donde vivían los abuelos.

Con escasos medios económicos y sin conocer el camino, les tocaba pasar por muchas peripecias y situaciones complicadas para llegar a su destino. Aventuras y desventuras de dos seres un poco “caídos de la luna”, llenos de fantasía, mal adaptados a la realidad, en los que la malicia y la inocencia iban a la par. Paradójicamente, gracias a su dominio del idioma, era la niña quién les guiaba y salvaba continuamente la cara, traduciendo de otro modo el lenguaje, cuando menos irreverente de su querido **Luis**. Su relación se resentía de este cambio con el nacimiento de una amistosa y juguetona rivalidad. Viajaban en avión, en tren, en autobús, a pie y por fin en auto-stop: como sea tenían que alcanzar su meta.

Llegaban finalmente, justo a la víspera de la muerte del abuelo para un encuentro fundamental, muy emocionante, ya que sería a la vez el primero y el último.

Por motivos de producción -la falta de una suficiente financiación- "Preciosa y el Aire" nunca fue terminada. Interrumpido el rodaje, del mismo quedaron, como testimonio y resto del naufragio, las secuencias que tenían lugar en la única parte rural, concretamente en Ardèche, secuencias pertenecientes al último tercio de la narración del guión original.

Durante años, he intentado acabar mi película recurriendo a variadas estrategias, siempre a la búsqueda de inversores, ya sea en España o en Francia, a fin de alcanzar la financiación mínima necesaria. Recurrí al sistema de producción vigente en España y Francia, sometiéndome al veredicto de las comisiones que otorgan las subvenciones a proyectos. Llegué incluso a presentar mi proyecto bajo la fórmula de medimetroraje.

Teniendo en cuenta que la protagonista de la historia era una niña y que su imagen estaba presente en todas las escenas rodadas, el paso inevitable del tiempo afectaba a la prolongación del proyecto de manera decisiva. Continuar la narración iniciada se presentó como una empresa muy delicada, amenazada de ruina si no se lograban solucionar los problemas de producción con una cierta diligencia.

En mi empeño constante latían dos consideraciones:

- Una, creadora: hacer realidad la película soñada.

- Otra, material: enjugar el gasto ya realizado, y tratar de pagar lo que quedó de las deudas que supuso dicho rodaje, luego dar salida a lo ya emprendido.

La realidad ineluctable del paso del tiempo me llevo a darme cuenta que había quizás una oportunidad cargada de sentido: recentrar mi trabajo precisamente sobre este elemento, el tiempo, siendo esté sin duda la piedra angular (o piedra de toque) del cine, la materia prima con la que tenemos que componer.

En la parte filmada ya estaban en juego precisamente elementos de otro tiempo: entraba en ella unos archivos de la verdadera Carmen con dos años, junto a su abuelo más joven (él mismo que lo encarnaba en la ficción), en ese mismo lugar, inmediatamente reconocible.

El hecho que ya había dos unidades de tiempo en la parte filmada, me llevo a considerar que la parte filmada también podía ser una reminiscencia de un viaje nunca acabado, troncado por un accidente en el mismo lugar donde arrancaba la parte filmada, con todo el misterio que conllevaba. Pero la dificultad de conseguir la financiación para los dos primeros tercios de la película, seguía siendo la misma.

Sin embargo ha sido precisamente de esta misma consideración sobre el paso del tiempo que nació "Sol y Sombra".

## - II -

En el tiempo transcurrido desde la interrupción del rodaje de "Preciosa y el Aire", muchas cosas han ocurrido para Carmen Molino Abel y Luis Fernández de los Santos, algunas de ellas decisivas.

Carmen, aunque aparenta menos que su edad, ya no es una niña: acaba de cumplir dieciséis años. De Madrid, donde ha crecido y vivido siempre, salvo su primerísima infancia en un pueblo de Cádiz, se ha trasladado a Montpelier, ciudad donde residen sus abuelos paternos, para ingresar en un liceo público francés con opción artística. Su abuelo materno, a quien Carmen tanto quería, presente en las imágenes de la película inacabada, ha fallecido. Puede decirse que Carmen, en cierto modo, está por primera vez sin sus padres y confrontada a una serie de cambios importantes: culturales, relacionales, vitales....

Luis ha retomado su vida en las Tres Mil. Se ha vuelto a casar con una gitana más joven que él, que le ha dado tres hijos que se han añadidos a sus hijos mayores y a sus nietos. Ha dejado definitivamente el cante y vive de la venta ambulante.

Tanto Luis como Carmen han mantenido a lo largo del tiempo -más allá de todas sus contingencias- la ilusión de finalizar la película que emprendieron un día juntos. De algún modo, en el proyecto de "Preciosa y el Aire", se cristalizó la imagen de su complicidad captada en uno de los momentos de su máxima expresión vital. Para él, en esas imágenes, estaban presentes a la vez el rescoldo de la juventud y su ideal de artista; para ella, el color de la infancia en toda su plenitud. Emblema dorado de dos experiencias que el transcurrir de los años ha ido inexorablemente alejando de la realidad.

La idea de "Sol y sombra" parte de lo que queda de "Preciosa y el Aire" -lo que sobrevive de esta película, es decir de su valor como Archivo, y de lo que sigue vivo: la complicidad entre los protagonistas- para proponer una historia completamente nueva, cuyo eje es el paso del tiempo sobre los seres humanos, y en este caso, de su influencia decisiva sobre sus dos protagonistas.

En "Sol y sombra" Carmen ya no es *Candela* sino *Carmela* y Luis sigue llamándose *Luis*. La acción de la película está dividida en dos partes. La primera se desarrolla en el sur de Francia; la segunda en el sur de España. Comienza en la ciudad de Montpelier: *Carmela*, a punto de cumplir los 16 años, lleva dos meses estudiando en el lycée *Jean Monnet*, en régimen de internado. Los fines de semana los pasa en la casa de sus abuelos paternos. La cámara cinematográfica la observa en su cotidianidad: las clases, las relaciones con sus compañeros. También vemos a *Carmela* en sus horas de soledad en la habitación del internado, y su vagabundeo solitario por las calles, en un estado de ensoñación no desprovisto de nostalgia.

Vemos a una joven perfectamente adaptada a su nueva vida, habiendo adquirido velozmente las formas de hablar -tanto las tonalidades como el argot- de sus nuevos compañeros franceses donde predomina el mestizaje.

Se nota que *Carmela* quiere y es querida por todos, mientras, íntimamente, es para ella el descubrimiento de una nueva soledad: la pérdida de su madre (*murió: la película sin acabar, descubriremos que era suya: ¿sería pues su muerte accidental lo que hubiera impedido que se acabase? No lo sabremos con certeza*), el cambio físico que experimenta en paralelo con el cambio de cultura y país, la escasa comunicación que mantiene con su padre y aún más con sus abuelos franceses. Ambos elementos están para reforzar el componente de orfandad presente en el personaje de *Carmela*.

La segunda parte de "Sol y sombra" se desarrolla en Sevilla, principalmente en la barriada marginal donde vive Luis, que ha sufrido muchas transformaciones desde entonces. Las candelas alrededor de las cuales se juntaban los gitanos en gran convivencia, están ahora prohibidas, sujetas a sanciones despiadadas. La situación económica de los habitantes es más precaria que nunca.

Todos estos cambios los va a descubrir, atónita, *Carmela*. La emoción que supone su primer reencuentro con *Luis*, desde la muerte de la madre es inmensa, pero ya no son los mismos. Esto es aún más tangible con la sorpresa que *Luis* guarda para *Carmela*: el visionar juntos la parte filmada de "Preciosa". *Carmela* siempre había rechazado conocer una parte del trabajo hecho, hasta que no fuera la película entera, pues su fe sobre el hecho que la iban a llevarla a cabo era inquebrantable. Pero ya se perdió la última esperanza. Por ello, y porque es junto a *Luis*, acepta descubrir aquel montaje hecho hace tiempo... Prueba de ello es que los niños de *Luis* lo conocen y se lo saben de memoria, para ellos es una película en sí que les gusta: en ella han descubierto a su padre más joven y actor, así como la que siempre han llamado y siguen llamando, al igual que los vecinos de *Luis* y más familiares, "*Candela*" y no *Carmela*.

En este sentido la parte filmada ha bien adquirido la función de un Archivo: nos permite aprender mucho sobre los protagonistas y descubrirles bajo otra luz... Una luz que proyecta sobre el presente un contraste de sombras: *Luis*, pese que pretende mostrar el contrario, es infeliz, prisionero en alguna medida de las leyes de su clan, experimentando una perpetua contradicción. Refugiado, al menos, en el cariño de sus hijos, de sus nietos. Pero todos ellos se irán un día, tarde o temprano. Con el tiempo todo se va. Al igual que los fragmentos de la película rodada hace siete años, que desfilan ante nuestros ojos.

Las vacaciones se terminan y *Carmela* debe volver a Francia para seguir sus estudios y volver a su nueva vida. Como *Luis* lo hace en las últimas imágenes, la despedida es igual de dolorosa hoy para los dos. Sol y sombra de un pasado pero también de un presente incierto.

### -III-

La duración de la película será la de un largometraje convencional. Se trata de una película construida, que conlleva una elaboración precisa. El guión deja margen a la improvisación únicamente en los momentos donde es realmente necesaria -en la

segunda parte, sobre todo en las escenas rodadas en las Tres Mil y más concretamente en la secuencia clave en la película: en la casa de *Luis* cuando visionan el archivo.

Las imágenes predominan sobre el diálogo. He querido evitar el exceso de coloquialismo y eludir el pintoresquismo.

En su parte andaluza, es un proyecto que podría plantear algunas dificultades de carácter personal (el mundo de Luis): sólo mi proximidad excepcional con ellos que se ha forjado a lo largo de muchos años, en este caso incrementado aún por las dos experiencias de directora/actor con el protagonista, hace que no existan. Quizá esta proximidad sea un elemento de la fuerza y de la singularidad de la película.

“Sol y Sombra”, al igual que lo era “Preciosa y el Aire” es una ficción, inspirada en ciertas situaciones reales, pero ficción, al fin y al cabo.

Los papeles de los abuelos y del padre de Carmela, así como los de los profesores y personal del liceo, serán interpretados por actores profesionales.

Un equipo reducido y muy motivado es el dispositivo necesario para esta película por encima de todo, intimista.

En esta historia aparentemente sencilla, a través de los ojos de *Carmela*, una adolescente portadora de una experiencia dividida entre dos países separados por una frontera, quiero aludir -al trasluz- a temas fundamentales que están presentes en la Europa de hoy, y que, con o sin repuestas, surjan interrogaciones: ¿Qué es lo que continúa siendo distinto entre estos dos países -Francia y España- a pesar de la uniformidad del sistema que los rige? ¿De qué manera se percibe, de parte y de otra, el futuro desde una mirada de adolescente? ¿Cuáles son las especificadas que conserva la cultura en cada país y en que espacios sigue formando parte de la misma existencia, y no representada fuera de ella? La tecnología que impulsa comportamientos similares de un país a otro, ¿puede ser sinónimo de una soledad que va en aumento? ¿Por qué las minorías marginalizadas son las que hoy en día siguen con mayor apego las modas mundializadas? ¿Por qué una minoría como la gitana, poseedora de una vitalidad y soberanía tales que nada pudo acabar con ella, encuentra ahora en sus jóvenes una voluntad de integración que va en contra de los modos propios del mundo al que pertenecen? Y principalmente: ¿de qué manera afecta todo ello al futuro de unos personajes espiritualmente marginados, *Carmela* y *Luis*, que se encuentran, cada uno a su manera, en una encrucijada de sus vidas?

Estos temas se encuentran en el corazón de “Sol y Sombra”, en absoluto expuestos frontalmente sino por reflejos, a través de un prisma subjetivo y sutil: el de la compleja y poética sensibilidad de una adolescente en la que perdura la infancia, o más bien ya una nostalgia de la infancia, a la vez que adquiere una madurez sorprendente: sorprendentemente lúcida.